

No abandona su sonrisa,
ni a causa del dolor,
ni a través del tiempo.

La contempló:
sonríe sin esfuerzo –parece.
Levita como un colorido espectro
que habita entre los vivos.

APARICIÓN

FUNERAL

Se vistió de negro y
lo lloró largamente.

No llevó flores:
lo honró, solitaria,
con memorias grises,
lluviosas.

Frente a un féretro vacío,
oró por su alma
rogando que encontrara
el camino al paraíso,
–aunque deseó que se le hiciera
esquivo.

Lo cubrió con tierra,
con sueños rotos,
con palabras vanas.

Ya no levita espectral:
camina, también viva entre los vivos.

Sonríe,
como siempre,
eso sí.

Viva de nuevo.
Ya no padece la nostalgia:
ya no llora,
ya no espera.

SOLA

A veces lo piensa
y vuelve a su tumba
de lápida ausente:
así recuerda que está muerto
para siempre.

Sorprendida, sintió casi un milagro
el resplandor de aquellos ojos
sobre los suyos.
De nuevo la inquietud, de nuevo
la vida.

Ya no busca más tesoros.
Se sabe singular:
Flor.
Viento.
Colibrí.

SERENIDAD

Juntos, tomados de la mano,
mientras se sienten agradecidos
y listos para abandonar
el mundo.

Pero... ¿y si solo es química..?

DOSIS MINIMA
LOCAL

Los aromas se mantienen.
Las cosas siguen en el mismo lugar.
Ojalá, contagiarse del azul
de sus lamentos,
pudiera el mundo.

Lili Q. Andrade
(1972)

Inicia el calvario

CALENDARIO

Dibuja cruces sobre los números;
sobre los días.

Manecillas del reloj inmóviles.
Segundos eternos.
Se agotan los días del mes
–cruces, sin cesar–.
Se repite la historia, una y otra vez.

Ella es el árbol marchito,
 aterrado a un suelo estéril,
 Ella es las raíces largas y hondas,
 pero se hace frágil, quebradiza.
 Ella es la madera húmeda,
 esperando a que cese la lluvia para
 secarse y encender el fuego.
 Ella es la ramita incipiente,
 tozuda, aguerriada.
 Ella es la hojita verde, la flor,
 el líquen
 que podría crecer presuroso,
 entre las piedras.

INVERNO

Harta de todo. Harta de ella misma.
 Resucita.

TRUEQUE

Lo cambió por poemas,
 en una tarde de lluvia
 cuando la tentación vencía
 a su determinación de no volver.
 Lo cambió por voces
 tan cercanas, tan distantes,
 apenas percibidas
 en un profundo pensamiento
 abstraído en su recuerdo:
 las hizo gritar para olvidarle.
 Lo cambió dolorida, entristecida.
 Lo cambió sorprendida, enfurecida.
 Lo cambió desairada, obligada.
 Lo cambió... por un amor
 que no es de hombre.

Cada vez lo abrevia más:
 cuando los viejos espantos
 resucitan,
 tan solo los ahuyenta.
 Se ha dado cuenta
 de que es inútil, ya,
 recordar los detalles.

OLVIDO

Consciencia

FE DE ERRATAS

[...] Y se dio cuenta de que:
 esa afligida historia,
 esas solícitas palabras,
 –y aquella dudosa bondad.
 Condenaron:
 a su díscolo pensamiento,
 a su débil determinación,
 y a su descuidada consciencia.

Aquieta el tierno aleteo
 de las mariposas en su vientre,
 la cálida sensación que inunda
 sus mejillas,
 la certidumbre de su afecto.
 Se cuestiona si el motivo
 de sus ansias,
 quizá, pudiera amarse libre, cabal.
 Se cuestiona si el tiempo...
 Quedan en ella restos del
 desorden.
 Siguen llegando trozos que,
 a la deriva,
 se incrustan en su corazón.

PANDORA

DOPAMINA

Tiene sueños:
 Juntos en una barca rumbo al Sol;
 en una nave espacial hacia la Luna.
 La estrella que bajó para ella
 la ilumina desde el centro
 de su habitación,
 recordándole que la ama.
 Sigue soñando:
 una casa en el campo,
 un balcón colmado de flores,
 muchas puertas con entradas al
 universo de dos niños y dos niñas.
 Un altar e innumerables sillas,
 una guitarra,
 dos mecedoras y un atardecer...

Escucha.
 El temporal la ahuyenta.
 La cobardía se instala,
 y corre.
 Presume, en su galope,
 que la distancia debilitará
 el estrepito.
 Se percató,
 ya escondida,
 ya en el silencio de su boca,
 que es su alma
 la que relampaguea,
 la que retumba
 la que la ensordece.

INEVITABLE

De su pensamiento dudó,
 y de lo que veía y escuchaba.
 Nunca se le ocurrió
 que lo correcto
 era dudar de él.